



Asamblea General Consejo Económico y Social

Distr. general
18 de mayo de 2015
Español
Original: inglés

Asamblea General
Septuagésimo período de sesiones
Tema 19 de la lista preliminar*
Seguimiento y aplicación de los resultados de las
Conferencias Internacionales sobre la Financiación
para el Desarrollo

Consejo Económico y Social
Período de sesiones de 2015
21 de julio de 2014 a 22 de julio de 2015
Tema 11 a) del programa
Aplicación y seguimiento de los resultados
de las grandes conferencias y cumbres de
las Naciones Unidas: seguimiento de la
Conferencia Internacional sobre la
Financiación para el Desarrollo

Resumen del Presidente del Consejo Económico y Social sobre la reunión especial de alto nivel del Consejo con el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la Organización Mundial del Comercio y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (Nueva York, 20 y 21 de abril de 2015)

I. Introducción

1. La reunión especial de alto nivel del Consejo Económico y Social con el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización Mundial del Comercio (OMC) y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) se celebró en Nueva York los días 20 y 21 de abril de 2015. El tema general de la reunión fue “Coherencia, coordinación y cooperación en el contexto de la financiación para el desarrollo sostenible y la agenda para el desarrollo después de 2015”. La reunión se inició con un discurso de apertura pronunciado por el Secretario General, al que siguieron un discurso principal a cargo del Viceprimer Ministro de Turquía, Sr. Ali Babacan, y una serie de declaraciones en nombre de la Junta de Comercio y Desarrollo de la UNCTAD, el Comité para el Desarrollo del Banco Mundial y el FMI, el Comité Monetario y Financiero Internacional del FMI y la OMC.

2. La reunión constó de una serie de sesiones ministeriales, declaraciones de representantes de órganos intergubernamentales y tres debates temáticos, cada uno de los cuales fue seguido de debates interactivos. La serie de sesiones ministeriales se

* A/70/50.



centró en el tema “Situación y perspectivas de la economía mundial”. Los debates temáticos giraron en torno a los temas “Problemas actuales y nuevas oportunidades de movilización de recursos financieros y su uso efectivo para el desarrollo sostenible en la ruta hacia Addis Abeba”; “Una alianza mundial renovada para el desarrollo en el contexto de la agenda para el desarrollo después de 2015”; y “Seguimiento y medidas para el futuro: fortalecimiento del papel del Consejo Económico y Social”. Los participantes tuvieron ante sí una nota del Secretario General (E/2015/52) en que se presentaba información de antecedentes y se proponían cuestiones para el debate en relación con los tres temas.

3. La reunión estuvo precedida de consultas y reuniones preparatorias entre la Mesa del Consejo Económico y Social y los directorios ejecutivos del Banco Mundial y del FMI, además de representantes de entidades intergubernamentales y altos representantes de la OMC y la UNCTAD.

4. En la serie de sesiones ministeriales intervinieron cinco oradores a nivel ministerial y un Comisario de la Unión Europea. Asistió a la reunión un número considerable de directores ejecutivos y directores ejecutivos interinos de los Directorios del Banco Mundial y el FMI, así como funcionarios de categoría superior de estas instituciones y otros interesados en representación de otras instituciones, con inclusión de la OMC y la UNCTAD. También participaron altos funcionarios gubernamentales de los ámbitos de finanzas, relaciones exteriores y cooperación para el desarrollo, así como funcionarios superiores de organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales, incluidos los principales interesados institucionales. Hubo asimismo una activa participación de representantes de la sociedad civil y del sector empresarial.

II. Apertura de la reunión especial de alto nivel

5. En la apertura de la reunión formularon declaraciones el Presidente del Consejo Económico y Social, Sr. Martin Sajdik (Austria) y el Secretario General.

6. El Presidente, en su declaración, dio la bienvenida a los participantes en la reunión y señaló que se celebraba en un punto crucial del camino que conduciría a la tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, que se celebraría en Addis Abeba del 13 al 16 de julio de 2015. Subrayó que las crisis financieras y económicas mundiales y regionales anteriores habían demostrado que los logros alcanzados en décadas en materia de desarrollo podían perderse en unos pocos años. En ese contexto, el orador puso de relieve la necesidad de trabajar para obtener una mayor cohesión y resistencia del sistema económico mundial. En 2015, la economía mundial había comenzado mostrando debilidad, tras el magro crecimiento alcanzado en 2014. Si bien se esperaba que se fortaleciera en los siguientes dos años, habían surgido obstáculos debido a las tensiones geopolíticas y las crisis humanitarias de gran magnitud que se estaban registrando. El desempleo, especialmente de los jóvenes, seguía siendo un problema fundamental de ordenamiento normativo en todo el mundo, que planteaba riesgos no solo para la recuperación económica a corto plazo sino también para el crecimiento que podría lograrse a largo plazo. Para mitigar esos problemas, el orador hizo un llamamiento para fortalecer la cooperación y la coordinación internacionales en el ámbito normativo. En particular, a nivel mundial, las políticas macroeconómicas deberían estar orientadas a apoyar el crecimiento sólido y equilibrado, crear puestos de

trabajo productivos y mantener la estabilidad económica y financiera a largo plazo. La movilización de recursos públicos y privados a nivel nacional debía ser la base de la financiación para el desarrollo sostenible y el cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible. Asimismo, la cooperación tradicional para el desarrollo, y la asistencia oficial para el desarrollo en particular, seguirían desempeñando una función importante, especialmente para los países con necesidades especiales. El orador hizo hincapié en la necesidad de establecer una nueva alianza mundial para el desarrollo, aprovechando los puntos fuertes de todos los agentes, entre ellos la sociedad civil, el sector privado, las administraciones locales y los parlamentos nacionales. Esa alianza debería basarse en la equidad, la cooperación y la rendición de cuentas, teniendo presente las realidades nacionales y las distintas necesidades, capacidades y fases de desarrollo. Para ser eficaz, esa alianza debería contar con un mecanismo de supervisión y rendición de cuentas más sólido y fortalecido que incluyera un firme proceso de seguimiento de la financiación para el desarrollo.

7. El Secretario General, en su declaración, dijo que la sesión en curso era un paso importante en la preparación de la Conferencia de Addis Abeba, así como de la cumbre de las Naciones Unidas convocada para aprobar la agenda para el desarrollo después de 2015, que se celebraría en Nueva York en septiembre de 2015, y del vigésimo primer período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que se celebraría en París entre noviembre y diciembre de 2015. El firme interés que demostraban al respecto los principales interesados institucionales y los representantes de la sociedad civil y del sector empresarial ponía de manifiesto el nivel sin precedentes de cooperación que había surgido durante las actividades comunes llevadas a cabo para formular una agenda para el desarrollo después de 2015. La Conferencia de Addis Abeba daría la oportunidad de crear un nuevo marco financiero internacional que fuera previsible y eficaz para el logro de un desarrollo sostenible e incluyente. El Secretario General describió tres elementos clave para obtener un resultado satisfactorio en Addis Abeba: un marco de financiación holístico y coherente para el desarrollo sostenible; entregables concretos, en particular en esferas cruciales como la infraestructura, la agricultura, las necesidades sociales y de apoyo a las pequeñas y medianas empresas; y un proceso de seguimiento sólido para asegurar que ningún país quedara a la zaga. Destacó la necesidad de aprovechar todas las fuentes de financiación para el desarrollo, a saber, nacionales e internacionales, públicas y privadas. En el borrador preliminar del documento final se hizo hincapié en la importancia de la lucha contra las corrientes financieras ilícitas, en particular mediante las reformas nacionales y la cooperación internacional en cuestiones de tributación. Si bien en el proyecto se acogía con satisfacción la labor realizada en esta esfera por el Grupo de los 20 y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), se hacía notar que esas iniciativas deberían complementarse con deliberaciones más incluyentes en las Naciones Unidas para asegurar que beneficiaran a todos los países, entre ellos los países menos adelantados. En el proyecto se recalca la necesidad de mantener la asistencia oficial para el desarrollo y la importancia de invertir la tendencia a la disminución de la ayuda a los países menos adelantados. También se hacía hincapié en el importante papel de los bancos de desarrollo, la financiación privada, la tecnología, el fomento de la capacidad y los incentivos para promover el aumento de la inversión privada en el desarrollo sostenible. Además, en el borrador preliminar se ponía de relieve la necesidad de establecer un sistema de comercio multilateral equitativo, una situación de deuda sostenible y una gobernanza mundial

más incluyente para el desarrollo sostenible. El Secretario General subrayó que las necesidades de financiación para el desarrollo sostenible eran enormes. El éxito dependería del logro de una alianza mundial para el desarrollo revitalizada y más sólida.

8. El Sr. Babacan, en su discurso, expresó las opiniones del Grupo de los 20 bajo la Presidencia de Turquía sobre los siguientes aspectos: las perspectivas de la economía mundial, las prioridades del Grupo en ese momento y el enfoque y la labor del Grupo de los 20 en materia de desarrollo. Observó que la economía mundial aún no mostraba una recuperación sostenida, a pesar de los esfuerzos por promover el crecimiento. Con todo, el orador señaló los indicios positivos de las principales economías desarrolladas, en particular los Estados Unidos de América, el Japón, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y la zona del euro. El panorama era más matizado en las economías de mercado emergentes, aunque todavía representaban más de las dos terceras partes del crecimiento mundial. El orador subrayó que las perspectivas de la economía mundial seguían viéndose amenazadas, en particular debido a la reciente volatilidad de los tipos de cambio, la baja inflación persistente y los bajos rendimientos. Abogó en favor de reformas importantes en las esferas del mercado de trabajo, la seguridad social, la inversión y el capital humano. Presentó las tres prioridades del Grupo de los 20 bajo la Presidencia de Turquía en 2015, la primera de las cuales era la inclusión. Turquía haría hincapié en las pequeñas y medianas empresas, que generaban hasta el 80% del empleo en algunos países. El orador anunció la puesta en marcha de un foro mundial sobre las pequeñas y medianas empresas, así como un nuevo grupo de participación de las mujeres, “Mujeres 20”, para realzar el papel y la eficacia de las mujeres en los negocios. Hizo hincapié en los esfuerzos de Turquía para garantizar que los intereses de los países de ingresos bajos se tuvieran plenamente en cuenta en la labor del Grupo. La segunda esfera prioritaria era la aplicación. Turquía centraría su atención en la aplicación de más de 1.000 reformas estructurales previstas por los Estados miembros del Grupo. En caso de ser aplicadas, para 2018 estas reformas podrían conducir a un crecimiento mundial superior al 2% de lo habitual. La tercera esfera prioritaria era la inversión. Los Estados miembros del Grupo debían presentar planes de inversión específicos y concretos en la cumbre que se celebraría en Antalya los días 15 y 16 de noviembre de 2015. El orador destacó la importancia que revestían los recursos privados para la inversión pública y la necesidad de normalizar las asociaciones público-privadas. Describió las iniciativas de Turquía para hacer la mayor contribución posible al programa sobre desarrollo internacional en 2015. Subrayó los vínculos entre los objetivos de desarrollo sostenible propuestos y los principales elementos del programa de desarrollo del Grupo, en particular la movilización de recursos nacionales, la infraestructura, la inclusión financiera y las remesas, la seguridad alimentaria y la nutrición, y el desarrollo de los recursos humanos. Indicó también el objetivo de desarrollar un plan de acción para el acceso a la energía, con especial hincapié en el África Subsahariana. La primera reunión de los ministros de energía del Grupo de los 20 se celebraría en Estambul en octubre de 2015. Por último, el orador hizo un llamamiento para dar inicio a una nueva era de colaboración entre los sectores humanitario y de desarrollo, especialmente en lo atinente a la financiación de las actividades humanitarias. Dijo que la Cumbre Humanitaria Mundial, que se celebraría en Estambul en mayo de 2016, debería proporcionar una oportunidad única para abordar esas cuestiones.

III. Serie de sesiones ministeriales sobre el tema 1: “Situación y perspectivas de la economía mundial”

9. En la mañana del primer día se escucharon intervenciones ministeriales sobre el tema “Situación y perspectivas de la economía mundial”, a las que siguieron debates interactivos. Formularon declaraciones el Viceprimer Ministro y Ministro de Integración Económica Internacional y Reformas de Armenia, Sr. Vache Gabrielyan; el Ministro de Hacienda y Crédito Público de Colombia, Sr. Mauricio Cárdenas; el Comisario de Cooperación Internacional y Desarrollo de la Unión Europea, Sr. Neven Mimica; la Ministra de Finanzas de Suecia, Sra. Magdalena Andersson; el Ministro de Desarrollo, Inversiones y Cooperación Internacional de Túnez, Sr. Yassine Ibrahim; el Ministro de Estado de Finanzas y Desarrollo Económico de Etiopía, Sr. Abraham Tekeste; y el Presidente del Eurasian Economic Club of Scientists, Sr. Murat Karimsakov.

10. El Sr. Gabrielyan observó que las finanzas públicas todavía desempeñaban un papel importante en el desarrollo, pero que ese papel estaba evolucionando. Una de las opciones más importantes, especialmente para los países menos adelantados, era la formación de asociaciones entre los sectores público y privado. Armenia estaba utilizando activamente el potencial de esas asociaciones con la ayuda de los donantes, especialmente el Banco Mundial. Una de las posibilidades más prometedoras para superar los embotellamientos de la oferta en la infraestructura de Armenia, un país sin litoral, era promover un uso más eficiente de la infraestructura existente. Reconociendo la importante función del Consejo Económico y Social en la preparación de la agenda para el desarrollo después de 2015 y de la Conferencia de Addis Abeba, el orador expresó la disposición de Armenia a intervenir activamente en los debates con el fin de lograr que 2015 se convirtiera en un año de oportunidades.

11. El Sr. Cárdenas subrayó el éxito de Colombia en relación con el desarrollo económico y social. Indicó que el país tenía una tasa de inversión del 30% y había logrado reducir considerablemente la pobreza que alcanzaba el 40% en 2009. Sin embargo, la caída de los precios de los productos básicos y los aumentos previstos de los tipos de interés en los Estados Unidos suponían amenazas considerables para el crecimiento en muchos países de América Latina. La erosión de la base imponible era uno de los retos más importantes para la movilización de los recursos nacionales para el desarrollo. Los ingresos tributarios representaron el 22% del producto interno bruto (PIB) en los países de América Latina y el 34% en los países desarrollados. El orador subrayó la importancia del fomento de la capacidad, los esfuerzos para luchar contra la evasión de impuestos, promover el intercambio de información entre los países en desarrollo y el fortalecimiento de los bancos nacionales de desarrollo. Reiteró el compromiso de Colombia de lograr un resultado exitoso en Addis Abeba a fin de obtener la financiación necesaria para la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible en el período posterior a 2015.

12. El Sr. Mimica reiteró que la Unión Europea tenía el firme empeño de promover el crecimiento y la prosperidad mundiales y de proporcionar más asistencia oficial para el desarrollo. Destacó que la Unión Europea representaba el 20% del PIB mundial, pero proporcionaba más de la mitad de la asistencia oficial para el desarrollo mundial. Sin embargo, los esfuerzos de la Unión eran insuficientes, por lo que el orador encareció a todos los donantes a asumir compromisos claros en consonancia con su capacidad económica. La Unión Europea

aportaba la mayor cantidad de fondos para la iniciativa de Ayuda para el Comercio. También proporcionaba ingentes subsidios y preferencias comerciales unilaterales. La iniciativa “Todo Menos Armas” permitía el acceso gratuito al mercado de la Unión Europea para todos los productos de los países menos adelantados, salvo las armas y las municiones. El orador insistió en que los beneficios de los avances mundiales debían compartirse ampliamente y observó que la desigualdad no solo menoscababa la dignidad humana sino que tenía un efecto negativo en el potencial de crecimiento. Subrayó que la financiación para el desarrollo y las soluciones previstas para después de 2015 deberían fusionarse en un programa único y general, sustentado en un sólido mecanismo de vigilancia para asegurar la credibilidad, la coherencia y el impacto.

13. La Sra. Andersson destacó dos problemas principales: el cambio climático y la igualdad entre los géneros. Habida cuenta de que la caída de los precios del petróleo no fomentaba el abandono del uso de combustible derivado del carbono, la oradora subrayó que la necesidad de introducir impuestos o restricciones a las emisiones de carbono era aún mayor que antes. Destacó que Suecia tenía 20 años de experiencia con los impuestos a las emisiones de carbono, así como las tasas más altas de impuesto sobre las emisiones de carbono en el mundo. Desde 1991, el PIB de Suecia había aumentado en un 60%, mientras que las emisiones de carbono habían disminuido en un 20%. La oradora utilizó esos datos para ilustrar que era posible disfrutar del crecimiento y reducir las emisiones al mismo tiempo. Además, hizo hincapié en que la promoción de la igualdad de género aumentaría las posibilidades de crecimiento. Destacó que la asistencia oficial para el desarrollo era una fuente importante pero limitada de financiación para el desarrollo y que debería utilizarse para explotar el potencial de otras fuentes de financiación. Reiteró el compromiso de Suecia de cumplir el objetivo de que la asistencia oficial para el desarrollo llegara al 0,7% del ingreso nacional bruto, así como de alcanzar y superar el objetivo de que el 50% de dicha asistencia fuera dirigida a los países menos adelantados. La movilización de los recursos nacionales sería fundamental. A ese respecto, la oradora acogió con satisfacción las propuestas enunciadas en el borrador preliminar del documento final de la Conferencia en Addis Abeba en el sentido de aumentar los ingresos fiscales progresivamente.

14. El Sr. Ibrahim dio a conocer sus impresiones de las deliberaciones sobre los precios de los productos básicos, que se celebraron en las reuniones de primavera del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Grupo del Banco Mundial en Washington D.C., del 17 al 19 de abril de 2015. Planteó algunas cuestiones en particular, entre ellas las reformas en el sector de la energía y la eliminación de los subsidios a la energía. En los últimos cuatro años, Túnez había puesto en marcha un ambicioso programa de reformas para mejorar la competitividad y hacer que el país resultara más atractivo para los inversores internacionales. Al mismo tiempo, el Gobierno estaba trabajando con las Naciones Unidas para cumplir con los objetivos económicos y sociales nacionales. El orador aprovechó la oportunidad para agradecer a todas las organizaciones internacionales, especialmente las Naciones Unidas, por su apoyo e indicó que el Gobierno estaba trabajando en un plan quinquenal para el período 2016-2020.

15. El Sr. Tekeste señaló que la recuperación de la economía mundial no avanzaba al ritmo deseado y que en los años venideros el crecimiento quizá fuera moderado. Estaban surgiendo nuevos retos en diferentes partes del mundo. El compromiso de la comunidad internacional de dar cumplimiento al programa de desarrollo

transformador era extremadamente importante durante ese período. El cumplimiento efectivo de los objetivos de desarrollo sostenible requería todo tipo de financiación: privada y pública, nacional e internacional. En el plano nacional, era necesario crear las condiciones necesarias para que el sector privado tuviera una participación significativa. En el plano internacional, la asistencia oficial para el desarrollo o la financiación pública internacional seguía siendo importante para el logro de los objetivos del desarrollo sostenible, en particular para los países menos adelantados. El orador hizo hincapié en que las instituciones financieras y comerciales internacionales tendrían que desempeñar un papel mucho más importante en el desarrollo futuro, especialmente para que se pudiera contar con un sistema financiero y comercial mundial estable, para prestar apoyo a los países menos adelantados y para poner a disposición los recursos que fueran necesarios a fin de mejorar la infraestructura. Además de financiar proyectos, esas instituciones deberían seguir prestando apoyo para movilizar los recursos nacionales, desarrollar los mercados de capital y promover las inversiones extranjeras directas, la creación de capacidad y la asistencia técnica.

16. El Sr. Karimsakov comunicó los resultados de la primera y segunda Conferencia Mundial contra la Crisis, celebradas en Astana. La primera se celebró en mayo de 2013 con la participación de 3.000 expertos y funcionarios de 104 países, entre ellos ministros de finanzas y jefes de los bancos centrales. La segunda tuvo lugar en mayo de 2014 y contó con la participación de 4.000 delegados de 136 países. El objetivo había sido elaborar el Plan Mundial Contra la Crisis que se presentó en el sexagésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General.

17. En el debate que tuvo lugar a continuación, se plantearon los siguientes puntos: el respeto del espacio de políticas de los gobiernos nacionales en la esfera de las finanzas públicas; la reforma de las instituciones financieras internacionales y el sistema monetario mundial para asegurar la plena representación de los países en desarrollo; el cumplimiento de los objetivos de asistencia oficial para el desarrollo del 0,7% del ingreso nacional bruto (INB), destinando por lo menos entre el 0,20% y el 0,25% del INB a los países menos adelantados; la adopción de decisiones de política fiscal a nivel mundial más anticíclicas y más equitativas; y la formulación de nuevos indicadores de desarrollo distintos del PIB, como por ejemplo la pobreza multidimensional. Se observó también que los niveles existentes de asistencia oficial para el desarrollo no eran suficientes para alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible, especialmente en el caso de algunos países receptores.

IV. Declaraciones realizadas por las instituciones participantes

18. La sesión de la mañana del primer día concluyó con las declaraciones formuladas por el Vicepresidente de la Junta de Comercio y Desarrollo de la UNCTAD, Sr. Luis Manuel Piantini Munnigh (República Dominicana); Secretario corporativo y Enviado Especial del Presidente del Grupo del Banco Mundial, Sr. Mahmoud Mohieldin; el Secretario Adjunto del Fondo Monetario Internacional y Secretario Interino del Comité Monetario y Financiero Internacional, Sr. Calvin McDonald, y el Director General Adjunto de la OMC, Sr. Yi Xiaozhun.

19. El Sr. Munnigh reiteró el importante papel que representaba el comercio como un elemento y medio catalizador clave para lograr un crecimiento económico

inclusivo y el desarrollo sostenible. Los países en desarrollo podrían obtener beneficios fundamentales si la participación en el comercio internacional fuera abierta, universal, no discriminatoria y respetuosa de las reglas. El orador subrayó que la UNCTAD había elaborado un plan de acción para obtener inversiones privadas que facilitarían la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible, con algunos conjuntos de medidas prioritarios: una nueva generación de estrategias e instituciones de promoción de las inversiones; una serie de incentivos a la inversión orientados a la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible; pactos de inversión regional para la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible; nuevas formas de asociación para inversiones destinadas a la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible; mecanismos de financiación innovadores y catalizadores acompañados de una reorientación de los mercados financieros; y el cambio de la mentalidad empresarial mundial mediante la formación de conocimientos especializados en la inversión orientada a la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible.

20. El Sr. Mohieldin señaló que, en abril de 2015, los participantes en la reunión del Comité para el Desarrollo del Banco Mundial y el FMI habían acogido con beneplácito la participación del Secretario General, el Presidente de la Asamblea General, los cofacilitadores de la agenda para el desarrollo después de 2015 y el proceso preparatorio de la Conferencia de Addis Abeba, una delegación de funcionarios de alto nivel de las Naciones Unidas y los jefes de los bancos multilaterales de desarrollo. Los ministros habían reconocido que el logro de los objetivos de desarrollo sostenible exigiría un enfoque transformador basado en la experiencia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y que combinara todas las posibles fuentes de financiación, entre ellas la utilización más eficaz y catalizadora de la asistencia oficial para el desarrollo, en particular para los más pobres; el fortalecimiento de la movilización de recursos nacionales, la promoción de una gestión racional de las finanzas públicas y la búsqueda de soluciones al problema de financiación ilícita; la promoción de la financiación y las inversiones privadas; y la coordinación de la adopción de medidas sobre cuestiones de alcance mundial. El Comité había reconocido que el logro de los objetivos de desarrollo sostenible también obligaría a los países a abordar los problemas y las consecuencias del cambio climático y los desastres naturales. Los miembros del Comité habían encomiado el empeño del Grupo del Banco Mundial por resaltar que el desarrollo debía lograrse con una baja emisión de carbono y que debía incorporarse la gestión de los riesgos de desastre, al tiempo que seguía centrando la atención en su mandato de erradicar la pobreza, y alentaron además a que se mantuviera el impulso y la financiación para contribuir al éxito del 21º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que se celebraría en París en diciembre de 2015. El Comité había puesto de relieve la reciente caída vertiginosa de los precios del petróleo y había señalado el considerable cambio producido en los ingresos reales de los países exportadores de petróleo en favor de los países importadores de petróleo, que había tenido un efecto neto positivo en el crecimiento de los países en desarrollo. Esa situación generaba dificultades para los encargados de la formulación de políticas en los países exportadores de petróleo, pero al mismo tiempo creaba un entorno favorable para emprender reformas fiscales y en materia de subsidios que propiciarán un crecimiento más inclusivo y sostenible.

21. El Sr. McDonald se refirió al papel que desempeñaba el FMI prestando apoyo a los países en una economía mundial caracterizada por el crecimiento desigual, la disminución de los precios del petróleo, fuertes variaciones de los tipos de cambio y la volatilidad de los mercados. Con respecto a la política fiscal, señaló que el FMI seguiría proporcionando asesoramiento sobre la forma de lograr que la política fiscal sustentara el crecimiento a corto y largo plazo; calibrar los paquetes de medidas fiscales y reducir el peso de la deuda pública; y gestionar los riesgos fiscales. Con respecto a las políticas monetarias, el FMI seguiría evaluando las repercusiones de la falta de sincronía en su aplicación. Analizaría la forma de aumentar la eficacia de la transmisión de las políticas macroeconómicas, la gestión de los movimientos de los tipos de cambio perturbadores, la mitigación de los riesgos para la estabilidad financiera y la volatilidad de los flujos de capital y la respuesta a la caída de los precios de los productos básicos y a las presiones desinflacionarias. El FMI profundizaría los análisis macrofinancieros, apoyaría a los miembros en la mitigación de los riesgos de la estabilidad financiera y asesoraría sobre la manera de gestionar el peso excesivo de la deuda, especialmente en la zona del euro. El FMI continuaría determinando y analizando las reformas macroeconómicas estructurales esenciales para lograr que el crecimiento fuera sostenible, inclusivo y con gran potencial para generar empleo, aprovechando la especialización de otras instituciones. Por último, el orador subrayó que la aplicación de las reformas en materia de cuotas y gobernanza dispuestas por el FMI en 2010 seguían siendo una prioridad. El FMI estaba firmemente empeñado en trabajar sin demora con sus miembros para lograr una solución provisional que permitiera avanzar considerablemente en las esferas clave de las reformas.

22. El Sr. Yi afirmó que la OMC seguía apoyando plenamente el debate de la agenda para el desarrollo después de 2015 y el proceso de financiación para el desarrollo. La OMC celebraría su vigésimo aniversario en 2015 y su valor como institución, así como el valor de las normas que había creado para regir el comercio mundial, habían quedado demostrados en el contexto de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. El orador reseñó algunas esferas clave en que la OMC desempeñaría un papel importante en la agenda para el desarrollo después de 2015, como el Acuerdo sobre la Facilitación del Comercio, la aplicación del resto del conjunto de medidas de Bali y la labor sobre la Iniciativa de Ayuda para el Comercio y el Marco Integrado Mejorado para la Asistencia Técnica a los Países Menos Adelantados en Materia de Comercio. La OMC realizaría el Quinto Examen Global de la Ayuda para el Comercio del 30 de junio al 2 de julio de 2015 en relación con el tema “Reducción de los costos del comercio en aras del crecimiento inclusivo y sostenible”. Los elevados costos del comercio actuaban como un obstáculo para la integración comercial de muchos países en desarrollo, en particular los países menos adelantados. Las cifras más recientes de las corrientes de Ayuda para el Comercio indicaban que los compromisos asumidos para beneficio de los países menos adelantados habían ascendido a 8.800 millones de dólares en 2012, lo que representaba un aumento si se comparaba con los 7.200 millones de dólares facilitados en 2011. El orador señaló a la atención el problema del acceso a la financiación del comercio. Destacó que hasta el 80% del comercio mundial estaba subsidiado por alguna forma de financiación o seguro de crédito. Aun así, en muchos países, el sector financiero no tenía capacidad para apoyar el comercio y no era posible acceder al sistema financiero internacional. La situación había empeorado tras la crisis financiera, pues las instituciones financieras privadas se habían retirado de los países menos adelantados. El orador expresó el compromiso

de los miembros y del Director General de la OMC de incluir la financiación del comercio en el programa de la Conferencia de Addis Abeba.

V. Debate temático sobre el tema 2: “Problemas actuales y nuevas oportunidades de movilización de recursos financieros y su uso efectivo para el desarrollo sostenible en la ruta hacia Addis Abeba”

23. Durante el debate temático hubo exposiciones y declaraciones de la Sra. Lilianne Ploumen, Ministra de Comercio Exterior y Cooperación para el Desarrollo de los Países Bajos; el Sr. George Talbot (Guyana) y el Sr. Geir O. Pedersen (Noruega), cofacilitadores del proceso preparatorio de la Conferencia que se celebrará en Addis Abeba; el Sr. Mukhisa Kituyi, Secretario General de la UNCTAD; y el Sr. Wu Hongbo, Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales y Secretario General de la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo.

24. La Sra. Ploumen observó que, en las reuniones de primavera celebradas entre el FMI y el Banco Mundial en abril de 2015, los participantes habían hecho hincapié en la manera de aumentar la financiación para pasar de “miles de millones a billones”. Señaló que los debates se habían centrado en la asistencia oficial para el desarrollo, la movilización de los recursos nacionales y la importancia de la participación del sector privado. Destacó que la asistencia oficial para el desarrollo era y seguía siendo de vital importancia para los países que tenían las mayores necesidades, como los países menos adelantados, los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países frágiles y afectados por conflictos. Con respecto a la movilización de los recursos nacionales, resaltó tres aspectos: el apoyo multilateral y bilateral al desarrollo de la capacidad de los organismos tributarios nacionales; la inclusión de medidas contra las prácticas abusivas en todos los nuevos tratados tributarios bilaterales celebrados entre países avanzados y en desarrollo, así como la revisión de los tratados vigentes para poner coto a la elusión impositiva; y el mantenimiento de un diálogo más inclusivo sobre la erosión de la base imponible y el traslado de beneficios. La oradora manifestó que los Países Bajos apoyaban el fortalecimiento de la cooperación internacional en la lucha contra la elusión impositiva. Por último, pidió que se utilizaran todas las fuentes de financiación disponibles, incluida la financiación privada, y subrayó que la financiación innovadora debía ayudar a movilizar más recursos privados, especialmente por medio de asociaciones de interesados múltiples.

25. El Sr. Talbot señaló tres desafíos futuros: el cambio, la aptitud y la ambición de respuesta. El cambio consistía en convertir la sostenibilidad en el paradigma característico del futuro, como se expresaba en los objetivos de desarrollo sostenible. En su opinión, la principal cuestión era encontrar la manera de fomentar la confianza para asegurar que todos los asociados se comprometieran a poner en práctica una agenda de gran envergadura. El desafío relativo a la aptitud tenía que ver consistía en encontrar la manera de abordar con eficacia los objetivos establecidos y de movilizar los recursos necesarios. La ambición de respuesta se refería a crear un marco verosímil de aplicación y entregables concretos que respondieran a las exigencias de la agenda para el desarrollo después de 2015. El Sr. Pedersen subrayó la necesidad de que surgieran ideas nuevas e innovadoras,

especialmente para las iniciativas intersectoriales y las sinergias. Reconoció que existía un consenso general en cuanto a la importancia de la asistencia oficial para el desarrollo, la necesidad de movilizar los recursos nacionales y aumentar la tributación, y la función clave que desempeñaba el sector privado.

26. El Sr. Kituyi acogió con satisfacción los repetidos llamamientos para tomar medidas más enérgicas a nivel internacional dirigidas a movilizar la financiación pública nacional para el desarrollo sufragada por la recaudación impositiva y a promover el recurso a la financiación privada para alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible. Destacó tres nuevas iniciativas relacionadas con el proceso de financiación para el desarrollo. El orador recordó en primer lugar el carácter integral del Consenso de Monterrey a fin de asegurar que el acuerdo dimanante de la Conferencia que se celebraría en Addis Abeba fuera amplio y estuviera orientado al futuro. Subrayó que la financiación para el desarrollo no se refería únicamente a la asistencia, los impuestos y el sector privado, sino también a la necesidad de poner más atención a las cuestiones sistémicas, como el desarrollo de la capacidad, la tecnología y la innovación, así como la actualización del enfoque de las cuestiones relativas al comercio y la inversión en general. En segundo lugar, el orador expresó que el acuerdo que dimanara de la Conferencia de Addis Abeba debía reconocer plenamente la importancia del comercio y la inversión y destacar el papel que estos desempeñaban en las estrategias nacionales de desarrollo. En particular, la financiación para el desarrollo requería que se prestara apoyo a las actividades de desarrollo de la capacidad, como la facilitación del comercio, la diversificación del comercio, la mayor comprensión de las medidas no arancelarias y una mayor recaudación fiscal ligada al comercio. En tercer lugar, el orador hizo hincapié en la importancia de la gobernanza sostenible de la inversión internacional y pidió que se hiciera hincapié en la función que podía desempeñar la comunidad internacional para facilitar la inversión regional y mundial en la actividad comercial a través de la infraestructura regional y el apoyo técnico.

27. El Sr. Wu centró la atención en los preparativos de la Conferencia de Addis Abeba, la cual, según afirmó, ofrecía una oportunidad única para adoptar un marco sólido de financiación para el desarrollo sostenible y proporcionar los medios para poner en práctica la agenda para el desarrollo después de 2015. Destacó el intenso período de preparativos para la Conferencia que estaba teniendo lugar, que incluía la segunda sesión de redacción del documento final y el período de sesiones conjunto de los procesos de financiación para el desarrollo y preparación de la agenda para el desarrollo después de 2015, así como las reuniones de primavera celebradas entre el FMI y el Banco Mundial en abril de 2015, en las que el Secretario General había abogado por un resultado de gran alcance y el nivel más alto de participación en la Conferencia. El orador enumeró los aspectos clave que se habían planteado durante las consultas regionales sobre la financiación para el desarrollo organizadas por las comisiones regionales de las Naciones Unidas. Los participantes habían destacado la importancia de la movilización de los recursos nacionales y la necesidad de aplicar reformas en los planos nacional e internacional, por ejemplo, para combatir las corrientes financieras ilícitas y poner coto a la elusión y la evasión de impuestos, así como para asegurar una cooperación internacional mayor y más incluyente en torno a cuestiones de tributación. Se había instado enérgicamente a los donantes a que cumplieran sus compromisos de destinar el 0,7% del PIB a la asistencia oficial para el desarrollo. Algunos participantes habían pedido que los objetivos de asistencia oficial para el desarrollo fueran más ambiciosos. Con respecto al sector

privado, se había hablado de los obstáculos que impedían que toda la financiación y la inversión privadas se tornaran sostenibles. También se había hecho referencia a la función de las comunidades de migrantes en la movilización de recursos privados nacionales e internacionales. En su carácter de Secretario General de la Conferencia que se celebrará en Addis Abeba, el Sr. Wu reiteró su compromiso de conseguir que la Conferencia fuera fructífera y trabajar estrechamente con los directores del Grupo del Banco Mundial, el FMI, la OMC, la UNCTAD y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para movilizar apoyo político de alto nivel en favor de la Conferencia.

28. En el debate que tuvo lugar a continuación, los participantes señalaron la importancia del crecimiento con un alto coeficiente de empleo, los recursos nacionales para la financiación para el desarrollo, el cumplimiento de las obligaciones fiscales y la capacidad tributaria, la asistencia oficial para el desarrollo, el sector privado y la responsabilidad social empresarial y la transferencia de tecnología, así como los esfuerzos para prevenir las crisis de deuda y llevar adelante reestructuraciones de deuda. Se propuso considerar la financiación climática y la financiación para el desarrollo por separado. También se habló sobre los precios del carbono y los subsidios energéticos.

VI. Debate temático sobre el tema 3: “Una alianza mundial renovada para el desarrollo en el contexto de la agenda para el desarrollo después de 2015”

29. Durante el debate temático, realizaron exposiciones el Sr. Hervé de Villeroché, Codecano del Directorio Ejecutivo del Grupo del Banco Mundial; el Sr. Juan Manuel Valle Pereña, Director Ejecutivo de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo; el Sr. Magdy Martínez-Solimán, Administrador Adjunto y Director de la Dirección de Políticas y de Apoyo de Programas del PNUD; y la Sra. Brenda Killen, Directora Adjunta de la Dirección de Cooperación para el Desarrollo de la OCDE.

30. El Sr. De Villeroché observó que los debates mantenidos durante las reuniones de primavera celebradas entre el FMI y el Banco Mundial en abril de 2015 habían demostrado lo útil que era profundizar las relaciones y el intercambio de opiniones entre diversas instituciones. Señaló que el documento conjunto titulado “De miles de millones a billones: La transformación del financiamiento para el desarrollo”, preparado por el Grupo del Banco Mundial, el FMI y bancos multilaterales de desarrollo, ofrecía un nuevo paradigma para utilizar la asistencia oficial para el desarrollo, los recursos nacionales, los fondos públicos y privados, y las fuentes innovadoras para financiar el desarrollo. En su opinión, el principal desafío por delante consistía en encontrar la manera de plasmar la visión colectiva durante los siguientes 15 años. La asistencia oficial para el desarrollo era esencial para los países en desarrollo de bajos ingresos, los Estados frágiles y los países afectados por conflictos. No obstante, era necesario atraer las remesas de los migrantes y la inversión extranjera directa, y dotar a los sistemas fiscales de una mayor eficacia. El orador señaló otros desafíos, como el cambio climático y la salud pública, que exigían una acción coordinada antes y después de la Conferencia de Addis Abeba.

31. El Sr. Pereña destacó que el antiguo paradigma de los Objetivos de Desarrollo del Milenio había respondido a la dicotomía donante-receptor y ya no daría

resultados en el contexto de la agenda para el desarrollo después de 2015 y los objetivos de desarrollo sostenible. Pidió que las asociaciones fueran el núcleo de la nueva agenda para el desarrollo durante el período comprendido entre 2015 y 2030, y señaló que era importante intercambiar información sobre las políticas públicas que habían dado buenos resultados. La sociedad civil, además de ser un recordatorio constante de las responsabilidades y las esferas de oportunidad existentes, estaba colaborando en la supervisión y la ejecución de proyectos de desarrollo importantes. La cooperación triangular entre los asociados meridionales y tradicionales estaba creciendo y era preciso que la cooperación Sur-Sur diera mejores resultados. A ese respecto, el orador señaló la necesidad de fortalecer la capacidad de recopilación de datos de la cooperación Sur-Sur. Las relaciones de cooperación Sur-Sur eficaces a menudo se caracterizaban por la presencia de asociaciones y redes horizontales e inclusivas basadas en la equidad, la confianza y el aprendizaje mutuo. México había promovido la necesidad de intercambiar metodologías y prácticas de recopilación de datos a través de la cooperación internacional. El orador añadió que la Alianza Mundial de Cooperación Eficaz para el Desarrollo podía ser una plataforma para el intercambio de experiencias y la creación de una comunidad de intercambio de prácticas en la que convergieran la oferta y la demanda, con efectos tangibles y concretos en la cooperación para el desarrollo, la coordinación y la ejecución.

32. El Sr. Martínez-Solimán señaló que la financiación en la etapa de los Objetivos de Desarrollo del Milenio a menudo se concebía como un proceso en el que se aglomeraban los recursos provenientes de distintas fuentes que se encontraban a disposición de los países en desarrollo, como los recursos internos, la inversión extranjera directa y las remesas, para destinarlos al cumplimiento de los Objetivos, y se recurría a la asistencia oficial para el desarrollo cuando estos recursos eran insuficientes. El orador destacó que se trataba de un enfoque insuficiente. La universalidad y la amplitud de la nueva agenda exigiría pasar de suplir este déficit de recursos a movilizar corrientes financieras ingentes, de miles de millones a billones, como pusieron de relieve el Banco Mundial y otras instituciones. No obstante, la calidad y la cantidad de la asistencia oficial para el desarrollo seguirían siendo fundamentales, en particular para los países menos adelantados. En ese contexto, el orador expresó su preocupación por que, si bien la ayuda total había aumentado, la proporción asignada a los países más pobres y a África últimamente venía disminuyendo. La agenda para el desarrollo después de 2015 abarcaba mucho más que la asistencia y no podía ponerse en práctica recurriendo únicamente a la financiación pública. Sería necesario ofrecer incentivos para asegurar que las decisiones de inversión privada acercaran al mundo a las aspiraciones de desarrollo sostenible. En el futuro, las operaciones y los resultados de las empresas deberían contribuir directamente al logro de los objetivos de desarrollo sostenible yendo más allá de la responsabilidad social de las empresas y la filantropía. El orador también destacó la importancia de aprender a operar en presencia de numerosas perturbaciones para la economía mundial y una mayor volatilidad.

33. La Sra. Killen subrayó que las asociaciones habían sido un elemento distintivo de la labor de la OCDE en los últimos 50 años. La OCDE consideraba que tenía una doble función: en primer lugar, asegurar que sus miembros rindieran cuentas de sus compromisos en materia de desarrollo, y, en segundo lugar, facilitar la creación de asociaciones inclusivas de interesados múltiples entre los miembros de la OCDE y con países de ingresos medianos y bajos, el sector privado y la sociedad civil para

potenciar los efectos colectivos. Mencionó algunas de las plataformas, herramientas y buenas prácticas que había desarrollado la OCDE y que podían contribuir a una alianza mundial renovada para el desarrollo sostenible, entre ellas la labor conjunta con las Naciones Unidas en apoyo de la Alianza Mundial de Cooperación Eficaz para el Desarrollo, así como una serie de plataformas de diálogo para intercambiar experiencias sobre las mejores prácticas y la aplicación eficaz de políticas en materia de reformas del sector público, tributación, inversión directa, innovación, crecimiento ecológico, empresas multinacionales, igualdad de género, fragilidad y conflictos. La oradora añadió que los mecanismos de examen por homólogos eran otro rasgo distintivo del conjunto de instrumentos de cooperación internacional que utilizaba la OCDE. Enumeró cuatro requisitos indispensables para que las asociaciones fueran fructíferas en la etapa que comenzaría después de 2015: contar con un liderazgo de alto nivel; velar por que las asociaciones fueran dirigidas por los países y estuvieran orientadas a un contexto específico; consensuar principios, metas, planes de aplicación y mecanismos de ejecución; y concentrarse principalmente en los resultados.

34. En el debate que tuvo lugar a continuación, algunos participantes se refirieron a la cuestión de los nuevos países que se perfilaban como donantes y a la necesidad de facilitar el acceso al crédito y aumentar la proporción que representaban las exportaciones en el PIB. También se pusieron de relieve las consecuencias económicas negativas del cambio climático para los países en desarrollo, al igual que la necesidad de encontrar más recursos para financiar el amplio conjunto de objetivos de desarrollo sostenible. Se hizo un llamamiento para fortalecer la participación de la sociedad civil y de los jóvenes en la agenda para el desarrollo después de 2015.

VII. Presentación sobre el tema “situación y perspectivas de la economía mundial”

35. El Sr. Thomas Helbling, Jefe de la División de Estudios Económicos Internacionales del FMI, presentó los aspectos más destacados del informe del FMI titulado *Perspectivas de la economía mundial*, de abril de 2015. De acuerdo con las previsiones del FMI, en 2015 el crecimiento mundial se mantendría moderado y dispar, y en 2016 experimentaría una leve mejora, principalmente debido a las tensiones generadas por la brusca caída de los precios del petróleo aunada a nuevas reducciones de las tasas de interés a largo plazo y la inflación, así como los constantes reajustes del tipo de cambio de las principales divisas. Si bien la baja de los precios del petróleo había tenido un leve efecto neto positivo en la economía mundial, los riesgos de deterioro se habían transferido de las economías desarrolladas a los mercados emergentes, especialmente a los países exportadores de energía, y la disminución del potencial de crecimiento en los países desarrollados y las principales economías de los mercados emergentes repercutía negativamente en la demanda. Por tanto, era importante aprovechar las oportunidades que ofrecían los bajos precios del petróleo para crear defensas fiscales. Hasta ese momento, la mayoría de los países exportadores de petróleo había logrado mantener sus niveles de gasto aumentando el déficit fiscal. La reciente apreciación del dólar de los Estados Unidos y la depreciación del yen y el euro también habían tenido un efecto neto positivo al impulsar la demanda mundial. Sin embargo, los países en desarrollo veían con verdadera preocupación los riesgos de una posible inversión de las

corrientes de capital y de inestabilidad financiera. Por sobre todo, el endurecimiento de la política monetaria de la Reserva Federal, que se preveía para mediados de 2015, planteaba la posibilidad de que se produjeran episodios de alta volatilidad que tendrían amplias repercusiones. Al parecer, muchos países africanos y de ingresos bajos habían logrado consolidar su tendencia ascendente de crecimiento gracias a unas mejores políticas, cambios estructurales y una mejor formación del capital humano, y el fin del sobrecalentamiento cíclico de la economía, incluso frente a la caída de los precios de los productos básicos. No obstante, el crecimiento de las economías de los mercados emergentes se había tornado extensivo y se basaba más en la expansión del capital y la mano de obra que en el crecimiento de la productividad, al tiempo que las expectativas de un menor crecimiento potencial y la ralentización que se estaba produciendo en China podían frenar la inversión.

36. En el debate que tuvo lugar a continuación, los participantes formularon preguntas sobre los efectos específicos de las tendencias y perspectivas de la economía mundial en la agenda para el desarrollo después de 2015, las repercusiones que tendría la desaceleración del crecimiento en China, las consecuencias de la disminución de los precios de los productos básicos para el crecimiento en América Latina, los pronósticos de los tipos de cambio de las principales monedas y la duración de los rezagos de la crisis. El Sr. Helbling subrayó que las corrientes de capital hacia los mercados emergentes y las economías en desarrollo seguían siendo fuertes, aunque su nivel era inferior al que había sido antes de la crisis. Los marcos normativos se habían ajustado y muchas economías habían adoptado nuevas reglas para gestionar las corrientes de capital. Destacó que la desaceleración de la economía china se había previsto y había sido inducida, en parte, por las políticas adoptadas. Algunas sorpresas surgidas en la dinámica de los precios de los productos básicos no podían atribuirse a China ni a la desaceleración de su economía. Existían otros factores importantes, que no estaban vinculados a los mercados, como las sanciones y las interrupciones de la producción por razones geopolíticas. En cuanto a las fluctuaciones cambiarias, la preocupación era que los movimientos cambiarios, una vez que se encontraban en marcha, solían tomar vida propia, por lo que podría darse otro ciclo del dólar y el ajuste continuaría durante algún tiempo. En cuanto a los rezagos de la crisis, el orador sostuvo que el crecimiento de las principales economías avanzadas se mantendría relativamente acotado en los siguientes cinco años.

VIII. Debate temático sobre el tema 4: “Seguimiento y medidas para el futuro: fortalecimiento del papel del Consejo Económico y Social”

37. Durante el debate temático, realizaron exposiciones la Sra. María Emma Mejía Vélez, Representante Permanente de Colombia ante las Naciones Unidas y Vicepresidenta del Consejo Económico y Social, y el Sr. Oh Joon, Representante Permanente de la República de Corea ante las Naciones Unidas y Vicepresidente del Consejo.

38. La Sra. Vélez dijo que el Consejo Económico y Social debía desempeñar una función clave en el seguimiento de la agenda para el desarrollo después de 2015 y la Conferencia de Addis Abeba. Mencionó que el Examen Ministerial Anual del Consejo Económico y Social que tendría lugar en julio de 2015 y la revisión

cuadrienal amplia de la política en 2016 serían una contribución importante. Destacó la importancia de la cooperación y la coordinación en todo el sistema de las Naciones Unidas y sostuvo que la nueva estructura de seguimiento y examen debía basarse en gran medida en las experiencias reseñadas en las presentaciones nacionales voluntarias durante los exámenes ministeriales anuales. Con respecto a los mecanismos de seguimiento, la oradora señaló que aún no se habían examinado ni determinado las funciones del foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible, la Asamblea General y el Consejo Económico y Social. Añadió que el primer nivel de rendición de cuentas correspondía al plano nacional.

39. El Sr. Oh subrayó que el crecimiento económico y la creación de empleo eran esenciales para movilizar recursos para el desarrollo. Destacó tres elementos principales para el futuro: la integración, la aplicación y la interacción. En primer lugar, el Consejo Económico y Social debía promover la integración de los tres aspectos del desarrollo sostenible, a saber el económico, el social y el ambiental, en el sistema de las Naciones Unidas y fuera de él. En segundo lugar, el Consejo desempeñaría una función fundamental en la puesta en práctica de la agenda para el desarrollo después de 2015 y en el seguimiento de la aplicación de las decisiones de las cumbres y conferencias mundiales anteriores. En tercer lugar, la función de interacción del Consejo estaba determinada por el hecho de que había recibido el mandato de servir de plataforma para coordinar las actividades de desarrollo a nivel mundial, regional y nacional. El orador destacó que la fortaleza del Consejo radicaba en la colaboración con los órganos subsidiarios y diversas instituciones y partes interesadas. El Consejo podía enlazar la nueva agenda para el desarrollo, las operaciones del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo y la financiación para el desarrollo. De esta manera, los intercambios regulares y las reuniones anuales especiales de alto nivel con el Banco Mundial, el FMI, la OMC y la UNCTAD seguirían siendo particularmente útiles para todas las partes interesadas.

40. En el debate que tuvo lugar a continuación, los representantes de la sociedad civil propusieron formas de fortalecer la reunión especial de alto nivel del Consejo con el Banco Mundial, el FMI, la OMC y la UNCTAD para el seguimiento de las decisiones de la Conferencia de Addis Abeba, especialmente en cuanto al formato, la estructura y el enfoque sustantivo de la reunión, así como la interacción entre el Consejo y las instituciones financieras internacionales. También se debatió la cuestión de la rendición de cuentas a nivel nacional y mundial, y se hizo referencia a la utilidad que podrían tener los exámenes por homólogos.

IX. Observaciones finales del Presidente del Consejo Económico y Social

41. El Presidente del Consejo Económico y Social expresó su agradecimiento a todos los participantes por el espíritu constructivo de colaboración y las valiosas contribuciones al debate, y observó que el evento había reunido a los principales actores que participaban en las deliberaciones sobre la agenda para el desarrollo después de 2015 y sobre los medios para ponerla en práctica.

42. Resumió los aspectos principales de los debates, señalando, entre otras cosas, lo siguiente:

a) La ruta hacia Addis Abeba era difícil. Las perspectivas de la economía mundial eran dispares y la autocomplacencia no tenía cabida. El desempleo seguía muy elevado, en particular entre los jóvenes. Sin embargo, las tendencias económicas recientes mostraban indicios positivos. Era importante crear entornos propicios para el desarrollo a nivel nacional y mundial. Una economía mundial sólida era terreno fértil para el desarrollo, mientras que una economía débil tendría consecuencias de gran calado. Era preciso aplicar un conjunto de reformas estructurales de envergadura en muchos ámbitos, entre ellos el mercado de trabajo, el sector social, la infraestructura y la energía. Estas reformas serían decisivas para el logro de la agenda para el desarrollo después de 2015;

b) Se precisaban todas las fuentes de financiación para el desarrollo: pública y privada, nacional e internacional. La asistencia oficial para el desarrollo seguiría siendo crucial en el nuevo marco de financiación, especialmente para los países pobres y los que se encontraban en situaciones especiales. Al mismo tiempo, esa asistencia por sí sola no bastaría y debían facilitarse más recursos para poner en práctica la nueva agenda universal;

c) Se había subrayado en varias ocasiones la importancia de fortalecer la capacidad de recaudación impositiva y el cumplimiento de las obligaciones tributarias, así como de dar solución al problema de las corrientes financieras ilícitas;

d) En lo que respecta al sector privado, muchos participantes habían puesto de relieve el potencial y la importancia de las pequeñas y medianas empresas, tanto en términos de crecimiento económico como de creación de empleo;

e) La agenda para el desarrollo también debía reconocer la necesidad de coherencia y uniformidad en el sistema comercial y procurar abordar las distorsiones en el comercio, las medidas no arancelarias, las crestas arancelarias y otras políticas que perjudicaban a los países en desarrollo. Era importante completar la Ronda de Doha para aprovechar plenamente el potencial para el comercio y la inversión;

f) Algunos participantes habían pedido que se fortaleciera la función de las Naciones Unidas en la gobernanza económica mundial y la cooperación internacional en cuestiones de tributación. Se habían hecho llamamientos para llevar adelante reformas de la gobernanza de las instituciones financieras internacionales a fin de potenciar la voz y la representación de los países en desarrollo.

43. El Presidente pidió que todos los interesados pertinentes se dedicaran con empeño a superar los desafíos que supondrían la formulación y aplicación de un nuevo marco de financiación mundial, y destacó que el Consejo estaba preparado para contribuir a ese respecto.